LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.

Se publica por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria.

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

AÑO IV | ANTOFAGASTA (CHILE) NOVIEMBRE 1911. | N.o 38

## Palabras de una víctima

El 11 de Noviembre de 1887 fué el epílogo de ese sangriento drama que tuvo su prólogo en el 1.° de Mayo de 1886, y en el que cuatro hombres que habían amado, tal vez demasiado, a la humanidad expiraban en la horca, inocentes de las acusaciones que se les imputaban.

Una de estas víctimas, Augusto Spies, con frases proféticas de vidente, hizo su defensa ante el tribunal que lo condenó á la horca, creyendo así acallar las voces de los apóstoles del pueblo, cuando en realidad no hizo otra cosa que esparcir por todos los ámbitos la semilla de la redención humana y avivar el fuego de la revolución, cosa que los mismos propagandistas no consiguen con tanta facilidad.

He aquí un fragmento de lo que dijo Spies en su defensa, y que publicamos como un homenaje á los mártires de Chicago, en el aniversario de su muerte, acaecido el 11 de Noviembre de 1887:

«Este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus espoliadas víctimas, el inmenso ejército de los desheredados. Pero si creeis que ahorcándonos podeis contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario, si esperais salvación y lo creeis, ¡ahorcadnos! .. Aquí os hallais sobre un volcán, y acá y acullá y debajo y al lado y en todas partes fermenta la revolución. Es un fuego subterráneo que todo lo mina. Vosotros no podeis entender esto. ¡No creeis en las artes diabólicas como vuestros antecesores, pero creeis en las conspiraciones, creeis que todo esto es la obra de los conspiradores! Os asemejais al niño que busca su imagen detrás del espejo. Lo que veis es nuestro movimiento, lo que os asusta es el reflejo de vuestra maligna conciencia. ¿Quereis destruir á los agitadores?, pues aniquilad á los patronos que amasan sus fortunas con el trabajo de los obreros; acabad con los terratenientes que amontonan sus tesoros con las rentas que arrancan á los miserables y escuálidos trabajadores; suprimid las máquinas que revolucionan la industria y la agricultura, que multiplicando la producción arruinan al productor y enriquecen á las naciones; mientras el creador de todas estas cosas ande en medio, mientras el Estado prevalezca, el hambre será el suplicio social. Suprimid el ferrocarril, el teléfono, la navegación y el vapor; suprimios vosotros mismos porque excitais el espíritu revolucionario...

¡Vosotros, sólo vosotros sois los agitadores y los conspiradores!»

## Alarmas internacionales

Estos días han sido de grandes alarmas internacionales, que han puesto en gran tension los nervios á los patriotas y patrioteros.

La fanfarronada del presidente del Perú, prometiendo a su pueblo, para granjearse la simpatía perdida por sus desaciertos, la reconquista de Tacna y Arica, ha sido la causa de tanta grita patriotera y tanta agitación por parte de los aprovechado es de toda ocasión propicia.

En estas alarmas internacionales, todos se aprovechan: desde el presidente de la república, que tiene un pretesto para despilfarrar el dinero de la nación, no obstante el gran déficit que existe ya, en comprar armamentos y más armamentos, que dejan grandes utilidades á los encargados de hacerlo, hasta el último despachero que sube el precio de sus rancias mercaderías.

Los pescadores en río revuelto, los histriones de la política, los bufones de levita, los cesantes á perpetuidad, los que sin tener ningun mérito buscan un fácil renombre, los fracasados de la vida, los moralistas de carton, los parlachines de taberna, los especulares de baja y alta escala, los logreros, los que van tras la pesca de incautos, los hambreadores del pobre, los que dicen lo que no sienten, los que predican lo que no practicarían, todos, todos esos que saben aprovechar muy bien la ignorancia de la masa, han contribuido á agitar más y más la situación, de por sí delicada por las alarmas internacionales.

Y esta agitación estuvo á punto de dar perniciosos resultados.

Nos referimos al anti-peruanismo, propagado como grito de guerra por un grupo de voceadores chabacanos.

Débese al buen criterio de la mayoría del pueblo, que si bien asistió á las manifestaciones patrioteras, lo hizo mas por novedad que por entusiasmo, que la cosa no pasara más adelante de un boicot sin efecto y una órden de espulsión del elemento peruano, que no se llevó á efecto porque hubiera sido una vergüenza para Chile que se precia de nación culta y civilizada.

Mientras los patrioteros con su grito infernal contra el enemigo imaginario, cumplian su papel poco honroso, haciendo agravar la vidriosa situación internacional y trayendo, como consecuencia, la baja del cambio, el pueblo, el verdadero pueblo, el que trabaja desde que sale el sol hasta que se pone, el que gana el amargo pan con el sudor de su frente, sufría el hambre por el encarecimiento de los artículos de primera necesidad.

Miseria, hambre, sobresaltos, ansiedades han sido la obra de los alarmistas de oficio y los especuladores de toda ocasión.

Y estos se titulan amigos del pueblo, mentores de la multitud, cuando en realidad son los enemigos, los verdaderos enemigos, los auténticos peruanos á quienes debemos odiar, los judas de la familia chilena, los que incitan á la guerra siendo que ellos no irían, los que no tienen mas sentimientos que su estómago, ni mas ideal que el dinero, para conseguir el cual todo medio les es lícito, los que esplotan el patriotismo del pueblo para su propio provecho.

¡Esos son tus verdaderos enemigos, pueblo!

De Gustavo Hervé

## La Patria

¿Qué es la patria?

Para cualquiera que no desee pagarse con palabras; para cualquiera que desee olvidar un instante las definiciones fantásticas que le han sido enseñadas en la escuela, la patria es un grupo de hombres que viven bajo las mismas leyes; porque ellos mismos ó sus antepasados se han visto, de grado o por fuerza—lo más frecuente por la fuerza—obligados á obedecer á un mismo soberano, á un mismo gobierno. Las patrias se constituyen por la reunion de provincias, pequeñas ó grandes, heredadas, conquistadas, substraidas de otro dominio é independizadas.

Todas las patrias tienen un carácter común, miradas desde el punto de vista sociológico; todas sin excepción, están compuestas de dos clases: una minoría de privilegiados y una mayoria de parias ó desposeidos. El número de los primeros, como el modo de explotación, puede diferenciarse de un siglo á otro; pero en todos tiempos y en todos los países una minoría ha vivido á expensas de una mayoría que ha vegetado en la indigencia y en la ignorancia.

Bajo el antiguo régimen—el feudalismo—los reyes, la aristocracia terrateniente, laica y esclesiástica, y con éstos la

aristocracia del dinero, la naciente burguesía, valiéndose de la plebe, los diezmos, los impuestos de todo género, directos é indirectos, lograban vivir en una fastuosa ociosidad sobre el trabajo de millones de campesinos, obreros y tenderos.

Cuando la revolución barrió á estos privilegiados una nueva clase se instaló en su sitio, más activa, más inteligente, más ávida tambien de ganancias y más apta para hacer producir mayormente á las clases laboriosas.

Ella invade todas las administraciones: la legislatura, el Estado, en fin, y se sirve de ellas para hacer leyes en su provecho exclusivo y en detrimento de la masa.

Concede tierras, minas, ferrocarriles, en condiciones onerosas para la nación, pero convenientes para los miembros que componen la clase y que tienen capitales disponibles.

Instituye un sistema fiscal, por el que los ricos no pagan una parte proporcional à sus fortunas, y por el que todo el peso del impuesto cae sobre las espaldas de los pobres. Autoriza á los capitalistas a fundar sociedades, pero prohibe, hasta mediados del siglo pasado, y en algunas naciones hasta el presente, á los trabajadores el derecho de coaligarse para defender los salarios.

Crea, con perjuicio de la masa contribuyente, grandes sueldos para los grandes magistrados que salen de su seno, y reserva salarios de hambre á los bajos empleados, maestros y pequeños funcionarios que salen del pueblo.

Ella deja subsistir, ante los tribunales, un procedimiento costoso que pone la justicia al alcance de los ricos solamente.

Favorecida por las leyes y por el juego normal de la concurrencia que se establece en una sociedad en la que los instrumentos de trabajo pertenecen, no á la colectividad, sino á un número reducido de particulares, la burguesía ha logrado robustecer su dominación económica sobre la gran masa de la nación y apoderarse de toda la riqueza social: minas, ferrocarriles, refinerías, tejedurías, grandes almacenes, y dominios agrícolas, tierras, mares, etc., está hoy en sus manos y lo conserva extrayendo diezmos enormes sobre los pequeños propietarios rurales, tenderos, asalariados agrícolas é industriales.

Para observar la existencia de las dos clases en cada país, basta sólo no ser ciego. El límite que las divide puede, en todos los paises, tener una zona en la cual se mueve una clase media; pero todo, hasta el lenguaje, la costumbre, la acción, denuncia en cada patria la yuxtaposición, la superposición, de una clase dirigente y de una clase inferior.

Para la clase burguesa se reservan las profesiones, así llamadas liberales, más dulces, más consideradas, mas agradables y mejor pagadas que los trabajos manuales; á ella, en la agricultura, el comercio y la industria, corresponde el trabajo de dirección ó de vigilancia que halaga la vanidad, permite los ocios, procura el lujo y la riqueza y, frecuentemente, el más completo bienestar; para ella, el derecho de vivir de sus rentas, de padre á hijo, sin trabajar, sin disminuir capitales si estos están invertidos en empresas de explotación que producen; á ella, los goces intelectuales, artísticos y literarios; las bellas relaciones que le permiten en los malos asuntos sustraerse á los rigores de la justicia y de los códigos penales.

Para la clase inferior, los trabajadores, la muchedumbre de los funcionarios subalternos, de pequeños comerciantes, de campesinos sin propiedad, de domésticos de ambos sexos, se reservan la ignorancia, los trabajos penosos ó repulsivos, los oficios peligrosos ó malsanos, las largas tareas que hacen odiar el trabajo y conducen al hombre á la embriaguez y á la mujer al prostíbulo; á ellos, los salarios de hambre y los beneficios irrisorios, la inseguridad del mañana, los rigores de la ley á la menor falta: á ellos las privaciones y la negra miseria, con su cortejo de tristezas y vergüenzas, especialmente para las mujeres, cuando la enfermedad, la vejez ó el paro forzoso les impide trabajar.

¡Esto es la patria!

La monstruosa desigualdad social, la vergonzosa explotación de un pais por una clase privilegiada.

De Pedro Kropotkine

## LA GUERRA

Triste es el espectáculo que ofrece Europa en este momento, pero edificante al mismo tiempo. De un lado un movimiento extraordinario de diplomáticos y cortesanos que se aumenta visiblemente en cuanto el viejo continente empieza a oler a pólvora. Se hacen y deshacen alianzas: se regatea, se vende el rebaño humano para asegurarse de los aliados; «Tantos millones de cabezas garantiza esta clase á la vuestra; tantas hectáreas como cebo; tantos puertos para esportar sus lanas», y se esfuerzan para engañarse en el mercado como vulgares mercachifles: a esto se llama, en la jerga política, diplomacia.

De otro lado armamentos y más armamentos. Cada día se hacen nuevos descubrimientos para mejor matar á nuestro semejante, nuevos gastos, nuevos empréstitos, nuevos impuestos. Fomentar el patriotismo haciendo á los hombres rabiosos *chauvinistas*, es la labor más política y lucrativa del periodismo. Ni los niños siquiera están libres de tal furor: se forman batallones de criaturas, se las educa en el odio a los extranjeros; se les impone la obediencia ciega á los gobiernos del momento, sean azules, blancos o negros, y cuando llegan á los veinte años, se les cargará como á burros de cartuchos, utensilios, provisiones y un fusil; se les enseñará á marchar al sonido de tambores y trompetas; á degollar, como bestias feroces, á derecha é izquierda, sin preguntarse jamas el por qué ni con qué objeto: hay gente adelante, muertos de hambre, alemanes, franceses ó españoles, es igual; se rebelan, gritan; son nuestros hermanos, no importa. Suena el clarín y matan. He ahí a lo que conduce la sabiduría de nuestros gobiernos y educadores; he ahí todo lo que han sabido darnos como ideal precisamente en una época en que todos los desheredados del mundo se abrazan fraternalmente por encima de todas las fronteras.

De Leon Tolstoy

## LA GUERRA Y LOS "HOMBRES ESCLARECIDOS"

¿Cómo los hombres que se dicen esclarecidos, pueden propagar la guerra, ayudarla, participar en ella y, lo que es aún más terrible, empujar y enviar á ella á desgraciados hermanos engañados y sin que ellos se espongan á sufrir sus daños y peligros? Estas gentes que se dicen esclarecidas y se llaman cristianas, no pueden ignorar todo cuanto se ha dicho y se dice de la crueldad, de la inutilidad y de la insania de la guerra, pues precisamente se las llama esclarecidas porque saben todo esto y hasta la mayor parte de ellas han escrito ó hablado bastante de este tema.

Sin hablar de la Conferencia de la Haya, que fué acogida en todas partes con aprobación general; despues de los libros, de los folletos, de los artículos de periódicos y de los discursos en que se ha estudiado la posibilidad de resolver las diferencias internacionales por un Tribunal de arbitraje, esos hombres esclarecidos no pueden desconocer que los armamentos generales de los Estados, los unos contra los otros, deben conducir inevitablemente ó á las guerras sin fin ó á la bancarrota general, ó á ambos extremos á la vez. Ellos no pueden dejar de saber que, además del loco despilfarro de millones de duros, es decir, del trabajo de los hombres para la guerra y sus preparativos, perecen en ella millares de seres, los mas fuertes, los más enérgicos, en la mejor edad para el trabajo productivo. (Las guerras del pasado siglo han costado la vida á 14.000.000 de hombres). Los hombres esclarecidos no pueden ignorar tampoco que los pretextos de las guerras son siempre de tal naturaleza, que no merece la pena que se despilfarre una sola vida humana, ni tampoco un céntimo de los muchos millones que se gastan en ellas. (La guerra para la manumisión de los negros costó mucho más que habría costado el rescate individual de todos los negros del Sud). Todos ellos saben tambien que no pueden ignorar lo principal: que las guerras provocan en los hombres las pasiones más bajas, más groseras y les depravan y embrutecen. Todos conocen la fragilidad de los pretextos que se invocan en favor de la guerra, tales como los de Joseph Maistre, Moltke y los demás: casi todos se basan en el sofisma de que en toda calamidad humana se pueda encontrar algo ventajoso, ó en la afirmación arbitraria de que hubo siempre guerras y que, como si los actos malos de los hombres pudieran justificarse por las ventajas y la utilidad que puedan reportar ó porque fueron cometidos en todo tiempo. Todos los hombres esclarecidos saben esto.

Sin embargo, de repente, la guerra estalla. Y todo esto es olvidado instantáneamente y hasta los hombres que el dia antes probaban la crueldad, la inutilidad y las locuras de las guerras, entonces no emplean sus pensamientos, sus palabras y sus escritos más que

en buscar y propalar medios de matar hombres, de arruinar, de aniquilar la cantidad más grande de trabajo humano, de encender el mayor odio posible en los hombres pacíficos y laboriosos, que con su trabajo alimentan, visten y entretienen á estos mismos hombres que, llamándose esclarecidos, les obligan a cometer actos terribles contrarios á su conciencia, al bien y á la religión.

## Para lo que sirve el ejército

A los soldados se les inculca así su deber: en la jornada, mientras están en los cuarteles, se les habla de la salvación de la patria de la cual son guardianes y de los países vecinos cuya ambición amenaza al territorio; pero á la noche se les pone ante los verdaderos enemigos, de la plebe susceptible todavía de cólera, por lo que es necesario prever el asalto posible y las formas violentas de reivindicación. ¡Qué ingeniosa ficción la del rival extranjero, del adversario heredero! ella sostiene en parte nuestras plutocracias, gracias á ella, ellas llegan á este admirable resultado de movilizar una parte de la clase trabajadora, contra la otra parte, de tal suerte que cualquiera que sea el resultado de una guerra civil, sólo los miserables sufren las consecuencias. Tambien todo el esfuerzo de los moralistas, de los filósofos y de los historiadores asalariados concurre á fortificar esta ficción, á hermosearla; el maestro de escuela divulga sus doctrinas, si bien los pobres creen verdaderamente proteger sus covachas que nadie las amenaza, y recibiendo el arma, ellos defienden su derecho de morir de hambre.

W.

## ANARQUÍA

Desde tiempos remotos es general creencia, que la anarquía, no solo es un absurdo sino que es criminal, todo lo que á ella concierne. ¡Cuan equivocados están los que tal creen! ¡qué lejos andan de lo que es el ideal anárquico! ¿Puede ser absurdo lo que tiene por base á la verdad? ¿Es criminal el que desea el bien de todos? Pues si la verdad no es un absurdo, si el que es bueno no puede ser criminal ¿Porque ha de ser absurda y criminal la anarquía

Facil es comprender el por qué de esos epítetos; la anarquía trae consigo el derrumbe de la sociedad presente, y como es natural, ha de acabar con los parásitos que viven á costa del trabajador, como acabará con los goces y placeres que hoy disfrutan los poderosos; y he aquí la dificultad y el por qué de esos epítetos, y de tantas persecuciones como se emprenden en contra del ideal anarquista.

¡Necios! No quieren comprender, que, como dice el árabe: está escrito, «que la anarquía ha de ser el arma redentora del proletario ».

¡Obreros del mundo, no desmayéis que cuantas más persecuciones, cuanto mas nos oprimen, más pronto ha de llegar el triunfo de nuestra redención!

Felipe Leon Pinto.

## ¿Qué es el sufragio?

Considero el sufragio universal como un subterfugio inventado por los políticos para hacer creer al pueblo que de su suprema voluntad nacen los poderes públicos.

Todos los que hemos tomado parte en la lucha en los comicios sabemos lo que en realidad pasa en este asunto de que alardean los pueblos más civilizados, como una de las conquistas más grandes de las democracias modernas

De todos es sabido que la mayoría de los electores emiten su voto desconociendo totalmente quienes son los gobernantes que eligen.

En modo alguno queda exteriorizado el verdadero sentir de un pueblo con el resultado de una elección. Quién que esté empapado en este asunto desconoce los medios de que se valen los políticos, para llevar á cabo sus aspiraciones!

Para que la resultante de una elección fuese una realidad, se necesitaría que los electores fuesen verdaderamente libres y que tuviesen conciencia del acto que iban á ejecutar.

Ninguna de ambas condiciones reunen los actuales electores, pues bien sabemos lo que es la organización de un partido con todas sus contexturas de Asambleas y Comités; y lo que con todo amaño se llama en argot politico «disciplina de partido»; aparte de la coacción que cometen los caciques y caciquillos con los electores que manejan, la mayoría seres inconscientes, ó los que por necesidad tienen que vender conciencia, ó ponerla á disposición de los mandarines.

En esos acaparamientos de la conciencia llamados «partidos» donde se cometen las mayores injusticias, se enseña al pueblo á «desollarse» mútuamente, disponiendo de la conducta no tan sólo de los adversarios sinó, lo que es mas ignominioso, hasta de la de sus camaradas de partido.

Cualquiera que desconozca esos antros que pomposamente se llaman «Círculos políticos» creerá que allí sus afiliados se conducen entre sí fraternalmente, y nada de eso acontece, la difamación, el chisme, la calumnia, son el arma que esgrimen luchando denodadamente por conseguir supeditar entre los demás, para aparecer como el mejor ante los Jefes, á fin de obtener alguna prebenda.

Son los más audaces y por lo general los más imbéciles los que logran esa superioridad.

Esto es menos frecuente durante el período álgido de una elección en que los ánimos se hallan atentos al resultado de la misma y á la lucha que se aproxima.

Pero una vez verificada ésta, comienza otra aún mas encarnizada en el partido vencedor; cada cual se cree con mayores méritos, empiezan los chismorreos, los denuestos, las intriguillas, y salen á relucir los defectillos de los aspirantes á destinos que unos á otros revelan á sus jefes.

El reparto de los puestos es el acto mas vergonzoso que los partidos hacen presenciar al pueblo despues de las contiendas electorales.

Una vez alcanzada la victoria por un partido político es cuando puede apreciarse el verdadero interés que los llevó á los comicios y es cuando ponen de manifiesto el egoismo, la ambición de jefes y directores.

Todo ello se reduce al reparto del presupuesto, á las ansias de poder, que es la «madre del cordero», pudiéramos decir, de este maremágnum llamado política, que cuatro patrioteros realizan, poniendo en conmoción una oleada humana, interesándola en un asunto, que maldita la conveniencia ni el interés que pueda caberle.

En cuanto han alcanzado el summun de sus aspiraciones, los decantados programas, las mejoras, la buena administración, todos esos autobombos que á los cuatro vientos lanzan los políticos para excitar á la muchedumbre, más tarde se desvanecen, se esfuman como la niebla al asomo del radiante Febo en el horizonte, en hermosa mañana de primavera.

Estos son, pintados á grandes rasgos, los que alardean de patriotismo, de sentimientos humanitarios, de amor al pueblo, deseosos de aliviar sus desgracias, y dígasenos con franqueza si es posible que estos logreros de la conciencia popular abriguen en su pecho cosas semejantes.

No debe por ningún concepto el pueblo, el verdadero pueblo, el que trabaja para que esos y otros puedan vivir cómodamente, continuar prestando su valioso concurso en las campañas electorales.

No continuéis creyendo por más tiempo que el derecho al voto que os conceden las modernas constituciones, son con el fin de que podais exteriorizar vuestros deseos y para que con él impongais vuestra voluntad; nada de eso, el derecho al voto no tiene otro objeto para los políticos que manejar á su antojo la masa popular fácilmente impresionable y materia dúctil para ser arrastrada por los audaces.

No coreeis las paparruchas y sandeces que en los mitins os manifiestan los charlatanes que con inaudita desfachachez se hacen llamar oradores.

Haced un estudio concreto de vuestra situación y comprendereis que es harto ridículo el papel que desempeñais en esas fiestas llamadas «políticas» haciendo en ellas el tristísimo de «comparsa».

Laborad en el sentido de mejorar vuestra situación, la que no alcanzareis en modo alguno en las bregas políticas, pues éstas solo os arrastrarán al engaño, á la perfidia, á la mentira, al caos de vuestras ilusiones.

Despojaros del todo, de los credos políticos y marchad en pos de la verdadera lucha, que dignifica y enorgullece el corazón del hombre: la lucha de la regeneración humana.

Eugenio Leante.

## La mujer

Se engaña quien crea que la mujer ha nacido solamente para cuidar de los quehaceres domésticos; la mujer bien puede tambien elevarse al rango de instrucción que ocupa el hombre.

No sólo á los hombres da la naturaleza en dote el don de la inspiración, ó el de escudriñar el firmamento, ó las concavidades de las montañas; nó; y si así fuese, ello sería injusto, pues, la mujer tiene tanto talento como el hombre para instruirse en estos ó en aquellos conocimientos; pero es preciso educarla desde su mas temprana edad, no dejándola en el lamentable estado de ignorancia en que hoy se encuentra.

Una mujer con bastante instrucción hace las delicias del hogar y de la sociedad, haciéndose necesaria su presencia para resolver problemas que no están al alcance de aquellas que por uno ú otro motivo, no han dedicado su tiempo á robustecer su inteligencia con esa sávia bienhechora que se llama *Instrucción*.

Allí donde la mujer es ignorante, sin nociones de moral; que si hace el bien es solamente por vanagloriarse de ello, y si el mal por ignorancia, allí la sociedad estará corrompida y rebajada, por que de ninguna manera una mujer puede comprender que su destino se reduce unicamente á vivir.

Nó; por el contrario, la mujer debe ser instruida, para que pueda discernir lo verdadero de lo falso, y para manifestar sus ideas y principios en cualquiera parte que se encuentre, pues siendo instruida, la instrucción le da derecho para ello.

Es preciso, pues, sacar á la mujer del estado de pupilaje en que hoy se encuentra, elevándola á igual grado que el hombre, dándola igual instrucción, voluntad propia, emancipándola del yugo que la oprime y haciéndola, en fin, en un todo de conciencia independiente.

Désele instrucción ámplia á la mujer, y ella entonces sabrá llenar debidamente su misión en el gran concierto social é intelectual de las naciones.

Estos son los anhelos y votos que hace una humilde hija del pueblo, para que todas las hijas del trabajo lleguen alguna vez á ocupar el puesto que por derecho les corresponde

CARMELA JERIA G.

## Preguntad al fraile

...Si los hombres han sido creados por su dios, unos ricos y otros pobres, unos vestidos y otros desnudos, quien adornado de oro y quien harapiento, instruidos unos, ignorantes otros;

Preguntad al fraile si su dios le ha ordenado engordarse en la canóniga con el trabajo del proletario ó hacer vida penitente;

Preguntad al fraile si su dios le ha impuesto el inmoral celibato ó si le ha dicho: creced y multiplicaos;

Preguntad al fraile si su dios le ha enseñado á despreciar la riquezas, los honores y los placeres de este mundo ó si ha querido hacer lo contrario para enriquecer y engordar curas y amos;

Preguntad al fraile si el dinero que extorsiona á los bobos para las almas del purgatorio lo remite á su destino ó lo oculta en su santa cartera;

Preguntad al fraile si le interesa mas la vida de sus fieles ó la plata de sus funerales;

Preguntad al fraile si el dinero que *ana* de las dispensas de casamiento entre parientes cambia la sangre en las venas ó es siempre la misma;

Preguntad al fraile si le interesa más el bautismo ó el dinero que de ello recibá;

Preguntad al fraile si con 20 ú 80 mil pesos anuales en un lindo obispado se puede ó no hacer penitencia;

Preguntad al fraile si es mejor dormir sobre la paja de Pío X ó sobre la bolsa de hojas del pobre trabajador;

Preguntad al fraile como vive sin esposa propia;

Preguntad al fraile que bien ha hecho á la humanidad durante 20 siglos;

Preguntad al fraile que haría si fuera amo y señor del mundo.

Os contestará: ¡HEREJES Á LA HOGUERA! ¡AL INFIERNO TODOS!

## De Punta Arenas

Compañeros de LUZ Y VIDA.

Antofagasta.

Salud y agitación:

Posiblemente habrá llegado hasta ésa la noticia de la huelga de la gente de mar de este Territorio, huelga que se ha hecho estensiva á los trabajadores de tierra, asumiendo el carácter de general.

Este movimiento iniciado á raíz de la negativa á acceder á la petición formulada por el gremio marítimo, de diez pesos mensuales de aumento para todo el personal, la disminución de las horas de trabajo, reduciéndolas á ocho y el aumento de cincuenta centavos que hoy ganan, á un peso por la hora de sobre tiempo, ha logrado hacerse estensiva á todos los trabajadores de las fábricas y talleres que existen en este puerto, los que por acto de solidaridad y aprovechando la oportunidad, reclaman la reimplantación de las ocho horas que há tiempo existen de derecho, por una especie de ley en este Territorio, y piden aumento de salarios en atención á la enorme alza esperimentada en estos últimos días por los artículos de consumo.

El movimiento se inició y continua hasta hoy perfectamente tranquilo por parte de los huelguistas, no habiendo sido alterado el orden en forma alguna por parte de ellos; sin embargo se han presentado casos de desórdenes promovidos por la policía y hoy no más, poco antes de escribir esta se ha perpetrado el acto mas inaudito, aprisionando al compañero Luis Pérez (ex Redactor del periódico *Adelante*) sin haber en apoyo de este atentado policiaco ni la la menor causa justificativa.

El movimiento se inició bajo los auspicios de la «Sociedad de Fogoneros y Marineros» estando *presidido* el movimiento, por el presidente de dicha sociedad, el súbdito belga Alfonso Pental, cabiéndonos a nosotros, independientes como somos, el compañero Perez yo y otros, el rol secundario de *animadores* en la huelga y hemos prestado toda nuestra ayuda moral, lanzando manifiestos etc; pero todo hasta hoy encuadrándonos dentro del más inocente pacifismo; esto no obstante, parece que desde ayer, existe órden de prisión contra el compañero Perez y otro, habiéndose hecho efectiva dicha orden en la persona del mencionado compañero, ignoramos por qué no lo ha sido la otra, cuando tiempo han tenido para ello; pero tememos que de un momento a otro, el otro compañero corra la misma suerte.

En una manifestacion callejera hecha ayer con el objeto de hacer adherirse al movimiento á los refractarios, ó mejor dicho carneros, que aun continuaban trabajando, un policía secreto, trató de reducir a prisión a un manifestante, sin causa alguna.

Hay que tener presente que el compañero Pérez, no ha tomado en el movimiento una participación tan activa como han tomado—por ejemplo—el que suscribe y otros compañeros.

Esta ha sido pues una coyuntura aprovechada para castigar al compañero, por la activa propaganda anárquica que aquí hace desde mucho tiempo atras.

Aprovechando un momento de descanso, para lograr el vapor que pasa mañana, escribo ésta, puede ser que antes que dicho vapor llegue, lo haga nuevamente para comunicarles los sucesos que ocurran.

En otra ocasión podré proporcionar mas datos, de cómo se estilan las cosas por acá pudiendo anticipar, que los abusos se dejan sentir con más fuerza que en cualquiera parte i que no existe seguridad alguna para el que se atreva a enrostrar esos abusos, pues obran en perfecta connivencia, capitalistas y autoridades, dándoles mayor impunidad, actualmente, el batallon Magallanes organizado hace poco, en previsión de los acontecimientos que pudieran sobrevenir al malestar que desde hace tiempo se nota.

Saludo a los compañeros deseándoles salud y fraternidad.

JUAN F. BARRERA.

Redactor del periódico *Adelante*.

Punta Arenas, Octubre 19 de 1911.

## EROGACIONES

Para LUZ Y VIDA.

| | |
|---|---|
| Saldo anterior | $ 40.80 |
| S. Sepúlveda | 2 00 |
| Dionisio Caviedes | 0.60 |
| Hugo Bulnan | 2.00 |
| Manelik | 0 40 |
| Alcides Cortes | 1.00 |
| Modesto Oyarzún | 1.00 |
| Galvarino Saavedra | 1.00 |
| S. Gonzalez | 1.00 |
| Luis Ahumada | 1.00 |
| C. V. | 1.00 |
| Oscar Chaus | 2.00 |
| D. P | 2.00 |
| Isidro C. Rojo | 2.00 |
| Diego Mena | 2.00 |
| Juan F. Bruna | 2.00 |
| Total | $ 61.80 |
| Edicion del presente N.° | $ 50.00 |
| Franqueo | 1.00 |
| | $ 51.00 |
| Saldo | $ 10.80 |

41—Imp. Progreso, Antofagasta.